

# **MUJERES FRENTE AL ESPEJO**

**De Eduardo Galán**

## **PERSONAJES**

**ALICIA**

**RAQUEL**

.....

**Saxofonista (que interpreta las piezas musicales acordadas)**

## ESPACIO ESCÉNICO

El espacio escénico debe configurarse en tres partes bien diferenciadas: una zona central, amplia, como si fuera un cuadrilátero, y dos apartados pequeños en los laterales y en primer término del escenario. En estos dos apartados, diferenciados por el juego de luces, transcurren las primeras escenas de la obra: a la derecha del espectador se sitúa Alicia (en su apartamento) y a la izquierda se sitúa Raquel (se da a entender que es una habitación de su apartamento). En la parte central del escenario, mucho más amplia que las otras dos, transcurre el resto de la función. Nos hallamos en el apartamento de Raquel.

Se trata de un apartamento bien cuidado, decorado con un estilo en donde se funden lo clásico y la vanguardia. Debe sugerir elegancia artística y aire de vaga intelectualidad.

El mundo de los espejos y sus reflejos debe ambientar todo el espacio escénico.

## PRÓLOGO

*El comienzo de la función viene marcado por una música de saxo, que debe reflejar el espíritu de la obra: soledad, frustración, ternura y ambición. Todo ello enmarcado en un ambiente de ciudad cosmopolita. Al saxofonista no se le ve en esta primera intervención. Mientras sigue sonando la música de saxo de fondo, Raquel -vestida con ropa cómoda- sale a escena y se sitúa en el lateral izquierdo. Lleva un periódico en la mano y un bolígrafo. Se sienta al lado de un teléfono y abre el periódico por la sección de anuncios. Se muestra intranquila y nerviosa. Con el bolígrafo redondea uno de los anuncios. Raquel sigue mirando la sección de anuncios, mientras Alicia sale a escena y se sitúa en el lateral derecho. Alicia viene vestida con ropa deportiva (malla o chandal). Se sienta y conecta el contestador automático. Estas escenas se suceden de forma paralela, de tal manera que el espectador asiste al desarrollo de ambos mundos.*

CONTESTADOR (de Alicia)

*(Voz femenina amable y distante)* Hola, Alicia, te llamo de la productora Paso a Paso. Puedes venir a recoger tus fotos y tu currículum. En otra ocasión será. Lo siento.

ALICIA

*¡Mierda! (Enciende un pitillo).*

.....

*Nos trasladamos al espacio de Raquel, quien está apretando los números de un teléfono digital. Se oyen los pitidos del teléfono en espera de que alguien descuelgue.*

VOZ EN OFF  
(Teléfono de Raquel)

*(Se oye la señal de marcar seguida de la señal de llamada. Voz de hombre afeminada)*  
*¿Spartacos? Dígame.*

*Raquel cuelga nerviosa. Sonido telefónico de haber colgado. Raquel enciende un cigarrillo y se muestra inquieta. Su ansiedad irá creciendo mientras vuelve a mirar el periódico.*

.....

CONTESTADOR (de Alicia)

*(Voz de mujer)* Vamos a salir a cenar y no tengo con quien dejar a la niña. ¿Podré contar

contigo? Me llamas, ¿vale? Hasta luego. *(Se oye el pitido del contestador. Voz de hombre cuidada y educada. Parece la voz propia de un funcionario)* Buenos días. Es un mensaje para doña Alicia Prieto relacionado con la prueba a la que se presentó usted para el montaje de *La vida es sueño*. Lamentamos comunicarle que no ha sido seleccionada. Muchas gracias por todo.

.....

**VOZ EN OFF**  
(Teléfono de Raquel)

*(Raquel ya ha marcado. Se oye la señal de llamada. Voz de chico joven con tono frívolo)*  
Hola, buenas tardes.

**RAQUEL**

Hola, buenas tardes... Llamaba por el anuncio del periódico...

**VOZ EN OFF**  
(teléfono de Raquel)

Sí, sí... Por favor, ¿qué decía el anuncio?

**RAQUEL**

Pues... *(Cuelga)*.

.....

*Alicia sigue escuchando el contestador automático.*

**CONTESTADOR** (de Alicia)

*(Pitido del contestador. Voz de chica joven)*  
Alicia, Alicia, soy yo... ¿Estás ahí?... Oye, mira, que ando cortita de pelas y me haría falta que me devolvieras lo que te presté... ¿Me llamas y hablamos? Cariños... Adiós. *(Pitido de siguiente llamada)*.

**ALICIA**

¡Y ahora esto!

.....

**VOZ EN OFF**  
(teléfono de Raquel)

¿Sí? Dígame.

**RAQUEL**

Hola, buenas tardes... Llamaba por el anuncio del periódico.

**VOZ EN OFF**  
(teléfono de Raquel)

*(Voz de hombre segura y relajada)* Sí, mire, tenemos hombres atléticos, muy varoniles, culturistas, y jóvenes de aspecto aniñado. ¡Ah! Y también tenemos un chico negro. Por supuesto, todos ellos entre los dieciocho y veinticinco años.

**RAQUEL**

Sí, pero también me gustaría que fuera alto y guapo.

.....  
**CONTESTADOR** (de Alicia)

*(Voz de hombre, con cierta prisa)* Veo que va a ser imposible. No puedo entretenerme más o perderé mi vuelo para Buenos Aires. En fin, no me queda otro remedio que dejártelo en el contestador. Atiende y escucha hasta el final sin cabrearte. Me han llamado a la agencia para decirme que ya están dados todos los papeles menos el protagonista masculino.

**ALICIA**

*(Pisando las frases del contestador)* ¡Mierda!

**CONTESTADOR** (de Alicia)

¡No veas que papel tan cojonudo!

.....  
**RAQUEL**

Sí, sí, supongo que me gustará.

**VOZ EN OFF**  
(teléfono de Raquel)

De todas formas, si viene usted por aquí, podrá ver a los chicos y elegir el que más le guste.

**RAQUEL**

No, no, por favor... Verá, yo preferiría que usted me enviara uno a mi domicilio, si el precio no es excesivo.

.....  
**CONTESTADOR** (de Alicia)

Se trata del típico joven sensible del que se enamoran sin éxito las mujeres, porque el muchacho no ha resuelto su identidad sexual. Pero por más que hacen pruebas, todavía no

han encontrado al actor que pueda interpretar ese papel. Necesitan que dé un aspecto ambiguo para que pueda hacerse pasar por mujer en varias secuencias de la película y que, al mismo tiempo, sepa bailar y cantar.

.....  
**RAQUEL**

**Perdone, ¿la forma de pago?**

**VOZ EN OFF**  
**(teléfono de Raquel)**

**En metálico o con tarjeta de crédito. Como prefiera.**

**RAQUEL**

**Supongo que serán ustedes discretos.**

.....  
**CONTESTADOR (de Alicia)**

Una actriz le daría más sensibilidad al personaje y, como es lógico, pasaría sin problemas las escenas de mujer. Tú lo harías muy bien. En serio. Cantas y bailas fenomenal y eres una gran actriz. Ya sabes, si te decides, tendrás que parecer un hombre.

**ALICIA**

**¿Yo un hombre?**

**CONTESTADOR (de Alicia)**

**Si te atreves, das la campanada.**

.....  
**RAQUEL**

**Sí, sí, para esta noche.**

**VOZ EN OFF**  
**(teléfono de Raquel)**

**¿A qué hora le parece a usted bien?**

**RAQUEL**

**¿Podría ser a las diez?**

**VOZ EN OFF**  
**(teléfono de Raquel)**

**De acuerdo. A las diez. Tomo nota.**

**RAQUEL**

**¿Hay algún límite de tiempo?**

.....  
**CONTESTADOR (de Alicia)**

¿Quién mejor que tú para dar el tipo de un joven romántico y seductor de aspecto ambiguo?





*ESCENA 1ª (LA FRUSTRACIÓN DE RAQUEL)*

*Suena el saxo. Las dos se retiran de escena. Cuando termina el saxo, suena el teléfono de Raquel, que sale a cogerlo.*

RAQUEL

¿Sí?... ¡Maite! ¡Qué alegría!... Tenía ganas de hablar contigo... Bueno, estoy animadísima... ¡Fenomenal!... Oye, te repito que va bien... No, no te engaño... ¿Mañana? Imposible. Ando muy liada... No, no, pasado, tampoco... Déjame unos días... No seas tan desconfiada... Bueno, vale, sí, de acuerdo, tienes razón, sólo tengo escritos dos folios... Sí, sí, dos folios, como lo oyes... Pero ya me he desbloqueado. Tengo la cabeza llena de ideas... De verdad, no te miento. Tienes que creerme, eres mi amiga... *(Pausa)* No hace falta que me recuerdes que también eres mi agente literario, ¡coño!... Ay, ¡Dios!, comprende que estoy pasando una mala racha, mujer, y que no he podido escribir. ¡No soy una máquina!... Ya, ya, ya sé que no cumplo los plazos y que nos han dado un anticipo... ¡Bueno! ¿Y qué? ¡También yo he dado mi palabra!... ¡Me vais a volver loca! ¡No entiendes lo que me pasa!... Sí, sí, ya me tranquilizo... ¡No me hables de la clínica! ¡No pienso volver allí!... Espera, espera... No cuelgues... *(Va corriendo y busca las pastillas. Se la toma)* Me va a dar algo... Y la culpa la vas a tener tú... Vamos a hablar... Vamos a hablar como personas civilizadas... Espera, que respire hondo... *(Respira hondo)* Ya estoy mejor... ¿Dónde estábamos?... Ah, sí, sí, la novela... Escúchame, por favor... Confía en mí... No me interrumpas... Dame una semana... Sí, en una semana te llevo el primer capítulo... A lo mejor antes... No sé, incluso es posible que esta misma noche lo pueda escribir... No, no, no quiero anticiparte nada, no vaya a ser que luego se estropee... Oye, Maite, ¿tú has llamado alguna vez a un

tío de esos que se anuncian en los periódicos?... No, no, de ninguna manera, ¡cómo voy a llamar yo a un hombre de esos!... No necesito recurrir a esas cosas... ¡Dale con que estoy sola! Bueno, ¿y qué? ¿Es que te piensas que no puedo acostarme con cualquiera sin tener que pagarlo?... Y, además, ¿sabes lo que te digo? ¡Que estoy muy a gusto así!... ¡No, no estoy histérica!... Bien, bien, vamos a dejarlo... No, no, esta noche, no, por favor te lo pido... Me acabo de tomar un tranquilizante y me voy a dar un baño... No te molestes en venir, de verdad, que estoy bien. Te lo digo de corazón... Que estoy bien... Adiós, Maite, cariño, que pases una buena noche... Mañana te llamaré... Chao, mi vida... *(Cuelga)*.

### *ESCENA 2ª (LA DECISIÓN DE ALICIA O EL EQUÍVOCO)*

*Raquel se retira con urgencia, muy nerviosa. Música de saxo. Alicia entra en escena fumando, después de la música, y se termina de cambiar. Lleva unos cascos puestos y un cassette.*

VOZ EN OFF

*(Procedente del cassette. Voz argentina de mujer, con un fondo de chorro de agua. Habla pausada y con voz sensual. Muy relajante)*  
Inspirar... Expirar... Inspirar... Sacando el abdomen... Expirar... Inspirar... Expirar...  
Que el abdomen se quede vacío, absolutamente vacío, y hacia adentro cuando echamos el aire... Hacemos ahora una respiración media, poniendo las manos a la mitad del torax, en los costados. Cuando inspiramos, que el torax se expanda. Cuando expiramos, que se repliegue hacia adentro... Siempre, coger aire por la nariz. Inspirar... Expirar...

*Alicia corta el cassette. Se pone en pie. Recoge el cigarro que ha dejado sobre un cenicero y da una calada. Con posiciones de autocontrol, empieza su monólogo.*

ALICIA

Tú puedes, Alicia, tu puedes. Mentalízate de que puedes y el personaje será tuyo. Es la oportunidad que buscabas para demostrar que tú vales mucho. *(Transición)* ¡Pero estás loca, tía! ¡Te van a cazar!... ¡Dios! ¡Qué mierda! ¡No sé qué coño estoy haciendo!... ¡Da igual! ¡No lo pienses más! ¡Tú nunca te das por vencida!... ¡Tú puedes! ¡Tú puedes! *(Mirando su reloj)* ¡Ostras, qué tarde es! ¡Tendré que coger un taxi! *(Ahora, absolutamente atacada, busca los zapatos)* ¡Los zapatos! ¡No te pongas nerviosa!... ¡Los calcetines!... Respira hondo... *(Reproduciendo el lenguaje del cassette que hemos oído)* Inspirar... Expirar... Yo soy la mejor... Inspirar... Expirar... Yo soy la mejor... ¡La dirección! ¡La dirección! *(Buscando)* ¡Ay, la leche, que he borrado el contestador y ese capullo está en Buenos Aires!... ¿Dónde era? ¿Dónde me dijo?... Tranquila... La calle era...Inspirar... *(Inspirando)* ¡Aranda! ¡Eso es!... Aranda, algo más...Inspirar... ¡Aranda, 30, 3º!... ¿Qué Aranda, Dios?... Inspirar... Conde de Aranda, 30, 3º, Conde de Aranda, 30, 3º, Conde Aranda 30, 3º...

### ESCENA 3ª (EL ENCUENTRO)

*En ese momento, en que pronuncia la dirección por última vez, suena el timbre de la casa de Raquel, quien entra por el extremo opuesto. Raquel lleva un cigarrillo en la mano. Cambia la luz y entramos en el espacio de Raquel.*





- ALICIA *(Queriendo ser amable)* No, no, por supuesto que no. Ya sé que la elección no depende de mí.
- RAQUEL Tengo mis gustos; compréndelo.
- ALICIA Lo comprendo. ¿Pero quién te asegura que dentro de unos días no te asalta la duda y te sorprendes preguntándote a ti misma: "no lo hubiera hecho mejor aquel chico tan delicado?" No sabrás qué responderte. Y lo que es peor, comenzarás a pensar que te confundiste, que yo era el tipo que te convenía. En la distancia todo se idealiza. ¿Qué necesidad tienes de pasarlo mal? Ahora puedes comprobar que, en efecto, tal y como piensas, yo no soy la persona indicada para este trabajo. Pero tienes que comprobarlo. De lo contrario, la duda te acompañará siempre. De verdad, no te haré perder el tiempo. Sólo unos minutos y me largo ... A no ser que te guste. ¿Quién sabe? Aún no me has visto hacer nada. ¿Qué? ¿Qué me dices?
- RAQUEL Eres un tipo curioso.
- ALICIA Nunca me doy por vencido. Cuando quiero un trabajo, lucho por él a muerte.
- RAQUEL No me cabe la menor duda.
- ALICIA Vas a alucinar. ¡Palabra!
- RAQUEL Oye, te veo con excesiva seguridad en ti mismo.
- ALICIA Estoy convencido de mis posibilidades.
- RAQUEL Ya veo que te gustan los retos.
- ALICIA Me gusta convencer a los escépticos.



*SPARTACOS Y APOLO'S).*

RAQUEL

*(Al teléfono)* ¿Sí?... Tranquilízate, que estoy bien... No, no hace falta que vengas. ¿Cómo quieres que te lo diga?... No te preocupes tanto por mí. No necesito ayuda.... Maite, no, te he dicho que no... No quieres entender lo que se te dice... No confundas las cosas... Tú nunca molestas. Pero ahora estoy trabajando... Bueno, te lo contaré. Se trata de una aventura de amor y seducción entre un gigoló sensible y una escritora feminista... *(Mirando a Alicia)* ¿Sabes, Maite, que ya voy teniendo bastante clara la imagen del protagonista? Tendrá un aspecto delicado y buenos modales... ¿Ves como estoy bien?... Y ahora, déjame trabajar, por favor, que estoy inspirada... En serio, prefiero que no vengas. Mañana te llamo, ¿Vale?... Adiós, Maite. Hasta mañana. ¡Ah! Y gracias por todo. *(Cuelga. Con amabilidad. A Alicia)* Bueno, ¿qué tomas? ¿Una cerveza, un güisquí? Dime, ¿qué te apetece?

ALICIA

¿Ahora?

RAQUEL

Sí, hombre, nos vendrá bien para desinhibirnos.

ALICIA

Cuando trabajo, prefiero no beber nada.

RAQUEL

No puedes despreciarme un trago. Venga, no te hagas el interesante.

ALICIA

No, gracias, ahora no me apetece.

RAQUEL

*(Mostrando una botella)* ¿Cómo quieres el güisquí?

ALICIA

*(Casi sin oponer resistencia)* No, de verdad, no insistas.



- RAQUEL Beber sola es muy triste. ¿No me acompañas?
- ALICIA Vale. Está bien. Como quieras. Pero sólo una copa.
- RAQUEL ¿Sólo o con hielo?
- ALICIA Con mucho hielo. *(Silencio. Raquel sirve dos copas y enciende un cigarrillo)* Oye, por cierto, ¿qué me dices de los que han pasado antes por aquí?
- RAQUEL ¿Te preocupan las comparaciones?
- ALICIA No, en absoluto. Cada uno tiene su manera de trabajar. Ya verás cómo te gusto.
- RAQUEL Eso todavía está por ver. Pero antes tendremos que charlar y conocernos. Es lo normal en estos casos, ¿no?
- ALICIA ¡Ojalá fuese así! Pero por desgracia en otros sitios no son como tú. Siempre tienen prisa y están deseando acabar cuanto antes.
- RAQUEL ¿De verdad?
- ALICIA Al menos, eso es lo que a mí me ha pasado siempre.
- RAQUEL ¿Ah, sí?
- ALICIA Sí, claro... Pero quizá sea mejor no hablar de eso ahora.
- RAQUEL Tal vez hayas tenido mala suerte. A mí me parece más normal simpatizar antes un poco.
- ALICIA A mí también. Pero la realidad es que casi nunca da tiempo a conocerse. Y es una pena, porque trabajaríamos más a gusto y todo funcionaría mejor... Yo creo que en estos

trabajos lo importante es conocerse bien. Cuando hay complicidad, el resultado es más brillante. *(Silencio)* Bueno, no sé por qué te estoy diciendo todas estas cosas. Me parece que estoy hablando demasiado.

RAQUEL

Anda, bébete la copa, que te sentará bien.

ALICIA

*(Dando un trago a la copa)* En el fondo, no puedo evitarlo. Estas situaciones siempre me ponen un poco tenso. Me comprendes, ¿verdad?

RAQUEL

¿Cómo no te voy a comprender? Te ayudaré a relajarte. *(Le da un ligero masaje en la espalda).*

ALICIA

Me estás poniendo más nervioso...

RAQUEL

*(Susurrándole al oído y por detrás)* Anda, relájate. ¿No me ves a mí?

ALICIA

Comprende que no es lo mismo...

RAQUEL

No te voy a pedir nada raro. Puedes estar tranquilo.

ALICIA

*(Pausa tensa. Raquel observa a Alicia)* Bueno, pues por mí podemos empezar ya...

RAQUEL

No tengas prisa. Cada cosa a su tiempo.

ALICIA

Como quieras.

RAQUEL

¿Por qué no te quitas la chaqueta? Estarás más cómodo.

ALICIA

Estoy bien así. Gracias.

RAQUEL

*(Sentándose)* Bueno, pero no te quedes ahí. Siéntate a mi lado. ¿O piensas pasarte toda la noche de pie guardando las distancias?





ALICIA

*(Recitando)*

Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,  
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.  
Mi cuerpo de labriego salvaje te socava  
y hace saltar el hijo del fondo de la tierra.

Fui solo como un túnel. De mí huían los pájaros  
y en mí la noche entraba su invasión poderosa.

RAQUEL

*(Interrumpiendo emocionada)*

Para sobrevivirme te forjé como un arma,  
como una flecha en mi arco, como una piedra en mi  
honda.

Pero cae la hora de la venganza, y te amo.

ALICIA

Ya veo que no te he sorprendido.

RAQUEL

Pablo Neruda. Veinte poemas de amor.

ALICIA

Y una canción desesperada.

RAQUEL

¿No sientes envidia?

ALICIA

¿De qué?

RAQUEL

De poder escribir unos versos como estos. Te  
parezco muy cursi, ¿verdad?

ALICIA

Cualquier persona sensible se emocionaría al  
escuchar este poema.

RAQUEL

Es cierto. Y fíjate si seré tonta que, al oírte,  
soñaba que estos versos eran míos.

ALICIA

¿Cómo me hubiera gustado saber escribir! ¿A  
tí, no?

RAQUEL

*(Perpleja)* Sí, sí... A mí también me gustaría  
escribir poesía. Oye, dime, ¿cómo te llamas?

ALICIA

¿Qué quieres decir?

RAQUEL

¡Ricardo! ¡Ricardo! ¡Fuerte, sonoro, viril! No

se corresponde con tu espíritu romántico.

ALICIA  
RAQUEL

¿Quieres que me ponga otro?  
Quiero que me digas tu verdadero nombre.

ALICIA

Ricardo. Me llamo Ricardo. ¿No te gusta?

RAQUEL

¿Y a ti?

ALICIA

Es mi nombre.

RAQUEL

¿No tienes quien te bese?

ALICIA

¿Cómo?

RAQUEL

**"No tienes quien bese  
tus labios de grana,  
ni quien tu cintura elástica estreche,  
dice tu mirada.**

ALICIA

¿Son tuyos esos versos?

RAQUEL

**No tienes quien hunda  
las manos amantes  
en tu pelo hermoso, y a tus ojos negros  
no se asoma nadie.**

**Dice tu mirada  
que, de noche, a solas  
suspiras y dices, en la sombra tibia,  
las terribles cosas...**

**Las cosas de amores  
que nadie ha escuchado;  
esas que se dicen los que bien se quieren  
a eso de las cuatro.**

**A eso de las cuatro  
de la madrugada,  
cuando invade un poco de frío en la alcoba  
y clarea el alba.**

*(Raquel se acerca y le da un beso).*

*ESCENA 6ª (SOY UNA MUJER)*

*Suena música de saxo y se proyecta la sombra del saxofonista.*

RAQUEL *(Digna y serena)* Ya me has demostrado que recitas muy bien. Pero dime: ¿qué más cosas sabes hacer?

ALICIA Si quieres, puedo bailar...

RAQUEL ¿Sabes bailar?

ALICIA Sí, sí... He hecho varios cursos de baile... Puedo bailar lo que tú quieras... ¿Qué te apetece?

RAQUEL Un tango.

ALICIA ¿Un tango? No, no. No se me da bien...

RAQUEL *(Cogiéndole una mano y llevándola con ella)* Es muy fácil. Déjame que yo te lleve...

ALICIA Mejor bailo otra cosa.

RAQUEL Recuerda: aquí mando yo.

ALICIA En ese caso, prefiero bailar solo. Verás... Yo... *(Empieza a sonar el tango ante la cara de susto de Alicia, que no quiere arrimarse a Raquel para evitar cualquier contacto que pudiera delatar su condición de mujer).*

*Raquel se aprieta contra ella, lo que permite sentir los pechos de Alicia.*

- ALICIA Hace calor... Oye, perdona, pero necesito ir al baño.
- RAQUEL *(Peligrosa)* Desnúdate.
- ALICIA Creo que no me encuentro bien.
- RAQUEL Si te desnudas, estarás más cómodo.
- ALICIA ¿Puedes darme un vaso de agua?
- RAQUEL *(Saboreando las sílabas)* ¿Qué pasa? ¿Que te da vergüenza desnudarte delante de una mujer?
- ALICIA No es eso... No sé lo que me pasa, pero me estoy poniendo muy nervioso.
- RAQUEL *(Mientras rodea a Alicia y se sitúa detrás de ella)* Estamos jugando, ¿no? ¿Por qué te asustas?
- ALICIA No, no me asusto. Pero no me gustan estos juegos.
- RAQUEL Ni a mí tampoco. *(Por detrás abre la camisa de Alicia para mostrar sus pechos. Raquel la sujeta por los hombros, desde su espalda)* ¿Querías engañarme, verdad? ¿Te creías que no me iba a dar cuenta? ¡No soy tan imbécil como te imaginabas! ¿Por qué lo has hecho?
- ALICIA No lo sé, de verdad, no lo sé. *(Pausa)* No tenía que haberlo hecho. Lo siento. Perdóname, he sido una estúpida. No sé qué habrás pensado de mí, pero aunque te parezca absurdo, te aseguro que tengo mis motivos. *(Pausa)* En fin, creo que no merece la pena que te lo explique. Es una historia demasiado larga. Me temo que he hecho el ridículo. Lo mejor será que me marche. *(Inicia el mutis, pero se da la vuelta al oír las palabras de Raquel)*.



RAQUEL

El ridículo es poco. Yo diría que has estado patética. Ha sido penoso verte hacer una burda imitación de un hombre. Me das lástima.

ALICIA

Te habías dado cuenta desde el principio, ¿verdad? ¡Claro! Te has estado riendo. ¡Lo sabías todo y me has dejado seguir como una estúpida para burlarte de mí! Supongo que te ha resultado muy divertido. Sobre todo, el golpe de efecto de romperme la camisa. Ha sido muy teatral, pero hubiera bastado con una simple insinuación de que te habías dado cuenta. ¿Por qué me dejaste seguir? ¡Habla! ¡Habla! ¿Por qué no contestas? ¡Sí, soy una mujer! ¿Y qué? No te quedes ahí callada con cara de perdonarme la vida. Después de todo, la que lleva la peor parte soy yo. Para ti es muy fácil juzgarme desde tu posición. Todo lo solucionas citando a alguien en tu casa y sentándote a esperar. Pero yo estoy harta de hacer el payaso para gustarle a cretinas como tú. ¿Sabes lo que te digo? ¡Eres repugnante y cruel! Sólo un ser retorcido es capaz de humillar a alguien hasta el extremo que tú lo has hecho.

RAQUEL

*(Aplaudiendo teatralmente)* ¡Bravo! Has estado divina. Me has conmovido. Un monólogo digno de Sarah Bernhart.

ALICIA

*(Dándose la vuelta. Dolida)* ¡Qué hija de puta eres!

RAQUEL

*(Ofendida)* ¿Qué has dicho? ¿Me dices que yo soy una hija de puta? ¿Y tú qué eres? Te presentas en mi casa dispuesta a engañarme como si yo fuera una imbécil. Pretendes burlarte de mí sin el menor escrúpulo. Y, cuando decido terminar con esta comedia, te permites el lujo de montarme un escándalo como si la ofendida fueras tú. Pero, ¿quién te has creído que eres? Aquí la única hija de puta

que hay eres tú. ¿De verdad pensabas engañar a alguien con esa pinta? ¿Cuánto tiempo podía pasar sin que yo me diera cuenta? ¿Crees que estoy tan ciega que no sé distinguir a un hombre? ¡Vivo sola! ¡Como sola! ¡Duermo sola! Pero todavía reconozco el olor de los hombres. Huelen distinto y sus besos son duros y no blandos como los tuyos. ¡Qué imbécil he sido por no haberte echado a la calle en cuanto te vi! ¡Pero por qué soy tan desgraciada! ¿Por qué siempre me pasan a mí estas cosas? ¡No aprenderé nunca! ¡Estoy harta de fiarme de la gente!

ALICIA

Lo siento... Tenía que hacerlo.

RAQUEL

¿Tenías que hacerlo?... ¿Qué es lo que tenías que hacer?... ¿Tú estás loca o crees que yo soy imbécil?... ¿Y aún te atreves a decir que lo sientes? ¡Ya lo creo que lo vas a sentir! ¡De mí no se ríe nadie! ¡Tú no te mueves de aquí mientras no se aclare esto! *(Va a hacia el teléfono, descuelga, pero se siente mal y cuelga)* ¡No tiene ningún sentido!... ¡Me estoy volviendo loca!... ¡Has venido a joderlo todo! *(Se ahoga)* ¡Un día perdido! ¡Una noche perdida! ¡Una historia perdida!... ¡No quiero verte más!... ¡Vete!... ¡Vete de una vez! *(Raquel tiene todos los síntomas de un ataque de angustia).*

ALICIA

*(Preocupada).* ¿Qué te pasa?

RAQUEL

Nada. No me pasa nada... Márchate.

ALICIA

¿Te encuentras mal?

RAQUEL

No. déjame sola.

ALICIA

¿Quieres que llame a un médico?

RAQUEL

No, no, no hace falta... De verdad... No

llames a nadie.

ALICIA  
RAQUEL

Voy a llamar a un médico.  
No, no te asustes. Son nervios. Los malditos nervios.

ALICIA

¿Te ha pasado más veces?

RAQUEL

Sí. Muchas...

ALICIA

Déjame que yo te ayude. Hazme caso. Respira hondo y no te pongas nerviosa.

RAQUEL

No puedo...

ALICIA

Claro que puedes. Ya verás cómo se te pasa.

RAQUEL

Lo mejor será que me tome otra pastilla...

ALICIA

¿Tomas tranquilizantes?

RAQUEL

Me acabo de tomar uno.

ALICIA

Espera un poco e intenta relajarte primero. Venga. Confía en mí. Respira. Vamos. Llena de aire el diafragma. Eso es. Muy bien. Expúlsalo lentamente. Vale. Sigue tú sola.

RAQUEL

Es como si me faltara el aire.

ALICIA

Tranquila.

RAQUEL

Me oprime el pecho.

ALICIA

Coge aire... Eso es... Vamos. Lo estás haciendo muy bien... Hazlo lentamente... Sigue así... ¿Ves cómo puedes?

RAQUEL

Estoy muy nerviosa.

ALICIA

No hables. Respira. Hazlo despacio. Venga... Bien... Echa el aire ahora... Eso es.

- RAQUEL Ya voy estando mejor.
- ALICIA ¡Chiss! Coge aire de nuevo.
- RAQUEL Se me está pasando lo del pecho.
- ALICIA Venga, un poco más. Coge aire. Eso es...
- RAQUEL Se me está pasando, de verdad. ¡Vaya número que he montado! (*Intenta levantarse*).
- ALICIA No te levantes (*Raquel obedece*). Tranquila. Sigue respirando y no hables.
- RAQUEL Me encuentro mucho mejor. Gracias.
- ALICIA ¡Qué susto me has dado! Pensé que era un infarto.
- RAQUEL En el fondo, yo también lo pensaba. Siempre que me dan estas crisis, temo lo peor. (*Pausa*)
- ALICIA Todo ha sido por mi culpa.
- RAQUEL Déjalo. No digas nada.
- ALICIA Lo siento. No tenía que haber venido... Bueno, ahora que te encuentras mejor, creo que debo marcharme. No tiene ningún sentido que continúe aquí. (*Se miran en silencio*).
- RAQUEL Espera... No te vayas.
- ALICIA ¿Te encuentras mal?
- RAQUEL No, no. ¡Qué va! Pero me sentiría mejor si te quedaras un rato.
- ALICIA ¿De verdad quieres que me quede?
- RAQUEL ¿Cómo te llamas? Aún no me has dicho tu



RAQUEL *(Con curiosidad)* ¿Cómo se te ocurrió vestirse de hombre? ¿Qué pretendías?

ALICIA  
RAQUEL Engañarte.  
*(Sonriente)* No lo has conseguido.

ALICIA *(Sincera)* Muchas mujeres han intentado hacerse pasar por hombres y lo han conseguido. Mi representante me llenó la cabeza de sueños para que intentara hacerme pasar por un hombre.

RAQUEL ¿Tu representante?

ALICIA Bueno, en realidad, yo también estoy un poco loca y soy lo bastante ambiciosa para hacerle caso.

RAQUEL No te entiendo.

ALICIA A lo mejor, no debería contarte esto. Pero prefiero ser sincera. ¡Sí! Soy ambiciosa. Lo confieso. Como todo el mundo en esta profesión. No creo que sea nada malo. Me sentía con fuerzas para superar la prueba. Y, además, estoy convencida de que soy una buena actriz, pero no he tenido la oportunidad de demostrarlo.

RAQUEL ¡Espera! ¡Espera! ¿Así que eres una buena actriz y para demostrarlo has venido aquí vestida de hombre?

ALICIA Sé que todavía no habéis contratado a ningún actor para protagonizar la película. Reconozco que ha sido una estupidez creer que me daríais ese papel. Pero debía intentarlo. Necesito trabajar. Por eso, me he presentado en tu casa. Mi representante me dijo que me estaríais esperando para hacerme una prueba. El resto ya lo conoces.

RAQUEL Me parece que alguien te ha tomado el pelo.

ALICIA ¿A mí?

RAQUEL Yo no tengo nada que ver con esa película.

ALICIA ¿Cómo que no? Pero si eres la jefe de casting.

RAQUEL ¿La jefe de qué?

ALICIA De Casting... De la productora.

RAQUEL ¿Pero a ti quién te ha dicho eso?

ALICIA Mi representante.

RAQUEL ¿Tu representante me conoce?

ALICIA Supongo que sí. Él me dio tu dirección.

RAQUEL ¿Qué dirección?

ALICIA Pablo Aranda, 30... ¿O Conde de Aranda?... No estoy segura... ¿Qué dirección le di yo al taxista?

RAQUEL O sea, ¿que no sabes dónde estás?

ALICIA Sí... Bueno, la verdad es que no. No lo sé... Ya dudo... ¿Conde de Aranda o Pablo de Aranda?... No lo recuerdo... ¡Ay, Dios mío, qué vergüenza!... ¿No me habré confundido?... Con lo despistada que soy, no me extrañaría nada... Oye, perdona, ¿y tú quién eres?

RAQUEL ¿Tú qué crees?

ALICIA Ay, no me pongas nerviosa. No te rías de mí, que esto no es ninguna broma.

RAQUEL Tranquilízate, que nadie se está riendo de ti.





- ALICIA Por lo que me han dicho... Bueno, y por lo que te he oído cuando hablabas por teléfono, me parece que se trata de un gigoló un tanto especial... Vaya, que no es el tópico de siempre. Porque se trata de eso, ¿no?
- RAQUEL Sí, sí, de un gigoló que se enamora de una escritora.
- ALICIA Pero lo que no sé es por qué tiene que hacer de mujer este personaje. *(Raquel no sabe que contestar)* .
- RAQUEL *(Intentando ganar tiempo para inventarse algo)*  
¿Tú por qué crees?
- ALICIA No sé.
- RAQUEL Imagínatelo. ¿Qué te gustaría a ti?
- ALICIA ¿A mí? Pues no lo sé... Podría ser que se dedicara a hacer... servicios especiales. Quiero decir que atendería a esa gente que pide tíos vestidos de mujer y cosas así.
- RAQUEL Es una buena idea. Me gusta. Podrías ganarte la vida como guionista.
- ALICIA Con ganármela como actriz me conformo.
- RAQUEL Tal vez la historia se aproxime a tu idea.
- ALICIA A lo mejor yo puedo hacerlo bien... O, por lo menos, intentarlo.
- RAQUEL ¿No te parece un poco arriesgado?
- ALICIA Sólo los que se arriesgan abandonan la mediocridad en la que viven.
- RAQUEL Una frase muy literaria.
- ALICIA Pues sí, tienes razón. Es de un personaje que

interpreté en el teatro. Lo que quiero decirte es que en lugar de un actor que haga de mujer, podéis elegir a una actriz que pueda hacer de hombre.

RAQUEL

No sé qué pensará el director.

ALICIA

Tú podrías convencerle.

RAQUEL

¿Yo?

ALICIA

Seguro que tú puedes influirle.

RAQUEL

¿Quién sabe?... Bueno, Alicia, vamos a trabajar, que tenemos poco tiempo. A las diez tengo que hacer otra prueba. *(Confirmando los planes que acaba de imaginar tras comprender que Alicia es una actriz y que cree hallarse en una productora)* Ahora tienes que convencerme a mí de que tú, en realidad, puedes ser un hombre.

### *ESCENA 8ª (LA PRUEBA)*

*Suena el saxo. La sombra del saxofonista se proyecta sobre el fondo del escenario.*

ALICIA

¿Que haga de hombre otra vez?

RAQUEL

No quiero que hagas, sino que seas un hombre.

ALICIA

Lo intentaré. Pero ahora va a ser más difícil que pueda convencerte si no dejas de verme

como a una mujer.

RAQUEL

Veré lo que tú quieras enseñarme. Estás muy equivocada si piensas que te voy a juzgar por las apariencias. No es eso lo que busco. Para mí lo más importante es lo que me transmitas con tus sentimientos y tus emociones. Más allá de tus palabras y de tus gestos quiero ver al hombre que llevas dentro.

ALICIA

¿Quieres decir que no te ha gustado mi interpretación?

RAQUEL

Quiero decir que no me gustan las caricaturas.

ALICIA

He intentado parecer un hombre de verdad.

RAQUEL

¿Piensas que podrías engañar al público?

ALICIA

E incluso a la crítica. ¿Te imaginas cómo se van a sentir los críticos cuando se descubra que soy una mujer?

RAQUEL

Les dará igual.

ALICIA

¿No crees en ellos?

RAQUEL

Cuando hablan bien de mí, siempre. Pero prefiero creer en los lectores, que son los que pagan.

ALICIA

Los espectadores querrás decir, ¿no?

RAQUEL

Claro, sí, los espectadores. Bueno. Dejemos tranquilos a los críticos y vayamos a lo nuestro. ¡Eres un hombre! ¿No? ¿O eres una jovencita acobardada? ¿Te decides o abandonas en la primera prueba?

ALICIA

Un hombre no abandona sin luchar.

RAQUEL

Somos las mujeres las que luchamos a muerte



- ALICIA Ya, ya... Ya voy comprendiendo.
- RAQUEL ¡Tú qué vas a comprender! Te falta talento y sensibilidad. ¡Qué ilusa! ¡Querer ser la protagonista de una película! ¡¡Vete a servir copas y no sueñes con la fama!!
- ALICIA Oye, ¿qué te pasa? ¿A qué viene esto ahora?
- RAQUEL ¿Pero cómo se te puede pasar por la cabeza que, a una pobre desconocida como tú, le vayamos a dar un papel de protagonista? Por lo que veo, todavía crees en "La Cenicienta".
- ALICIA ¡Yo creo en lo que me da la gana!
- RAQUEL Tienes carácter. ¡Estupendo! ¡Vamos! ¡Demuéstramelo! ¡Habla! ¡No te quedes callada!
- ALICIA ¡Quiero ese papel! ¡Y tú me lo vas a dar!
- RAQUEL ¡Cuando te lo ganes!
- ALICIA Puedo hacerte sentir lo que jamás has sentido con ningún hombre.
- RAQUEL ¿Tú crees?
- ALICIA No te hagas ahora la interesante. Desde que he entrado me devoras con los ojos. Debe de ser muy duro admitir que me deseas cuando se va por la vida de mujer fría y distante, ¿verdad, princesa?
- RAQUEL ¡Palabras, palabras, palabras!
- ALICIA Mírate en el espejo. ¡No tengas miedo! Verás a una mujer bella, que busca desesperadamente llenar su vida vacía, "*de sueños desconocidos y deseos invisibles*".

RAQUEL

Demasiado poético y algo afectado.

ALICIA

Tal vez, pero tú sabes de lo que estoy hablando. Me deseas y te deseo. Aunque ni siquiera eso es lo más importante. A partir de ahora, cambiaremos las reglas del juego. Siempre has sido tú la que conquista, la que seduce, la que manda. Pero ya no quieres eso. Hace tiempo que te aburres. Necesitas cosas nuevas, estímulos diferentes. La idea de pagar por una noche de sexo te parece realmente excitante. Pero no te sirve cualquiera. Te hace falta un hombre muy especial para satisfacer tu imaginación. El placer es más largo y más intenso cuando te sometes a tu rey. *(La besa)*.

*Suena el saxo.*

*ESCENA 9ª (ALICIA HUMILLADA)*

ALICIA

¿Qué tal? ¿Lo he hecho bien?

RAQUEL

Estoy deseando que me acaricies hasta gritar de placer. Vamos. *(Pausa)* ¿A qué esperas? ¡Ven!... ¿Te has quedado mudo de repente? *(Pausa. Llamándola con sensualidad)* ¿Tienes miedo?









ALICIA

¡Y tú seguirás atrapada en el infierno en el que vives!

RAQUEL

¿Pero tú sabes de lo que estás hablando? ¿Tú sabes lo que significa triunfar? ¡Qué sabes tú del éxito, pobre idiota! ¿Qué crees que estoy haciendo yo aquí contigo? ¿Por qué piensas que te estoy aguantando? ¡No tienes ni idea de lo que te espera! Escribir por oficio y sin sentido. Perder el norte y la fe en uno mismo. Falsear todo lo auténtico hasta convertir el amor desmedido por las palabras en un montón de basura. Vender tus sueños por no saber decir "no" a tiempo y traicionar lo bello y lo sublime por una gloria tan efímera como el vencimiento de una letra de cambio. Y entonces comienza el infierno: clavarte las historias en el estómago mientras duermes, mientras comes, mientras hablas, mientras haces el amor... ¡La maldita historia clavada en tu cerebro tiene que salir a cualquier precio porque ya es demasiado tarde para desmontar el tinglado y a nadie le importa si lo que escribes está bien o mal. Tienes que producir como si fueras una fábrica. ¡Más! ¡Más! ¡Siempre más! Lo que ambicionabas comienza a darte asco, te repugnan los halagos y descubres la hipocresía de los que dicen ser tus amigos. Te sentirás más sola que nunca. ¿Tú sabes lo que es eso?

ALICIA

¿Pero quién eres tú?



- ALICIA *(Tras una pausa)* Tú no eres de la productora, ¿no es eso?
- RAQUEL No, no lo soy.
- ALICIA No entiendo nada. Esto no tiene sentido.
- RAQUEL El destino se ha burlado de nosotras. Por favor, déjalo ya.
- ALICIA ¿Qué tiene que ver el destino con todo esto?
- RAQUEL Yo estaba esperando a un hombre al que no conocía. Y, de pronto, te presentaste tú vestida de hombre, diciéndome que venías de la agencia. Te recibí creyendo que eras la persona que yo esperaba.
- ALICIA ¿Pero de qué hablas? ¿A quién te refieres?
- RAQUEL A uno de esos hombres que se anuncian en los periódicos.
- ALICIA ¿Un gigoló?
- RAQUEL Si quieres llamarlo así.
- ALICIA ¿Pero cómo has podido confundirme con un chulo?
- RAQUEL Era la primera vez que llamaba a un sitio de esos. Hasta ahora no lo había necesitado. De pronto, tuve la absurda corazonada de que esa experiencia podría ser la clave que estaba buscando para mi novela. A veces, las ideas no acaban de venir y te ves obligada a hacer cosas que no quieres y que ni siquiera entiendes.
- ALICIA ¿Estás tratando de decirme que eres novelista y que necesitas acostarte con un chulo para intentar escribir algo?



dirección.

ALICIA

Por supuesto. Tú nunca tienes la culpa de nada. Ni siquiera de lo que escribes. Quizá pasen por tu casa todos los chulos y putas que se anuncian en los periódicos. Con un poco de suerte, te escribirán la novela entre todos. Por cierto, ¿qué ha sido del verdadero chulo? Tendrá que venir a completar el trabajo. A escribirte el segundo capítulo.

RAQUEL

Piensa de mí lo que quieras. No voy a intentar convencerte de nada.

ALICIA

Eres un monstruo capaz de devorar todo lo que tienes a tu alcance.

RAQUEL

¿Y tú, por qué crees que eres mejor que yo? ¿Por qué lo has hecho todo? ¿Por qué te has dejado humillar? Lo que te ha jodido no es que yo te humillara, sino que yo fuera novelista. Saber que no te podía contratar te ha dolido. Si yo hubiera sido jefe de casting, nada te hubiera importado. Hubieras sido capaz de pasarte tres horas, cinco horas, toda la noche haciendo pruebas por conseguir una mierda de papel. ¡Una mierda de trabajo para una mierda de actriz!

ALICIA

Sigue, sigue insultándome. Un poco más y terminas tu novela.

RAQUEL

Con esa cara no puedes ser más que una pobre actriz fracasada.

ALICIA

¡Qué mala leche tienes! *(Sonriendo)*.

RAQUEL

Te has arrastrado, te has puesto a mis pies y no te hubiera importado acostarte conmigo. La ambición te ha cegado, porque creías que yo iba a ser presa fácil. ¡Qué amargo despertar! Te he utilizado, sí. Y no me arrepiento.

- ALICIA Te gusta jugar y humillar. A mí también me gusta el juego. Esta noche, tú y yo vamos a divertirnos.
- RAQUEL ¿Más todavía?
- ALICIA Necesitas una experiencia fuerte y yo te la voy a dar.
- RAQUEL ¿Tú? ¡No me hagas reír!
- ALICIA Toda la noche lo has estado deseando. No sabes cómo decirme que quieres acostarte conmigo.
- RAQUEL ¡Pobre loca!
- ALICIA ¿Desde cuándo sientes esa inclinación? No te dé miedo reconocerlo. No tienes por qué disimular. Nadie te pedirá cuentas.
- RAQUEL No sabes lo que estás diciendo.
- ALICIA Ten valentía y asume tu condición. No te va a pasar nada. Tendrás tu experiencia y podrás escribir sobre ella. ¿Qué me dices?
- RAQUEL ¡Que te largues! ¿No me entiendes?
- ALICIA ¿Quieres que te diga lo que eres? ¿Quieres que emplee la palabra exacta, la palabra precisa, con la que se define a quienes no son capaces de expresar sus deseos? ¿Te asusta oír esa palabra?
- RAQUEL ¡No eres más que una zorra!
- ALICIA Y tú una reprimida.
- RAQUEL Si no te importa, quisiera quedarme a solas con mi represión.

ALICIA No me voy a ir.

RAQUEL ¿Ah, no? ¿Piensas quedarte aquí toda la noche?

ALICIA Pienso seguir jugando. ¿Qué sabes de mí? ¿Que soy una actriz en paro y fracasada? ¿Que soy ambiciosa? ¿Que no me gusta que se burlen de mí? ¿Que me gusta el riesgo? Poca cosa para tener una desconocida en tu casa. O quizá demasiada, ¿tú qué crees? Me estoy empezando a divertir. ¿Y tú?

*ESCENA 11 (NO PUEDO ESCRIBIR)*

*Suena el saxo. La sombra del saxofonista se proyecta por el fondo del escenario.*

ALICIA Cuando pierdes el control de la situación, ya no te interesa el juego. Te gusta dominar y sentir el poder en tus manos. Ahora estamos frente a frente sin las cartas marcadas.

RAQUEL ¡Quiero que te vayas!

ALICIA ¡Ah, no, no, no! ¡No vale hacer trampas! Tú ya has tenido tu oportunidad. No seas egoísta, ahora me toca a mí.

RAQUEL *(Acercándose al teléfono)* ¡Te vas o llamo a la policía!

ALICIA ¿Tienes miedo de una pobre actriz fracasada,



ambiciosa y atrevida?

RAQUEL

¡Estoy cansada! ¡Vete!

ALICIA

No puedo irme. Todavía no ha terminado mi trabajo.

RAQUEL

Te lo digo por última vez. Haz el favor de marcharte. *(Alicia niega con la cabeza)* ¿No te vas? *(Coge el teléfono para marcar un número, pero Alicia corta bruscamente la línea telefónica)* ¿Qué haces?

ALICIA

No quiero que seas una niña mala. No puedo dejarte sola. Aún me necesitas. *(La fulmina con la mirada)*.

RAQUEL

¿Por qué me miras así?

ALICIA

No sé si te has dado cuenta, pero estás muy tensa. Creo que a las dos nos vendría muy bien tomarnos una copa. ¿A qué esperas? ¿Quieres que me enfade? ¡Ah! Y no se te ocurra hacer nada de lo que estás pensando. *(Raquel sirve las copas)* Con mucho hielo, por favor. Sírvete tú también. Te ayudará a desinhibirte. Creo que vamos a pasar una noche llena de sorpresas. ¡Por favor! Enciéndeme un cigarrillo, "un cigarrillo corriente de esos que sólo dan cáncer". Mi garganta me lo agradecerá. *(Cogiendo la copa)* Gracias. *(Bebiendo)* ¡Me hacía falta un trago! ¡Vamos! ¡Bebe tú también! ¿No me has oído? *(Raquel bebe)* Así me gusta. Que seas razonable.

RAQUEL

¿Por qué no solucionamos esto por las buenas?

ALICIA

¿Pero hay algo que solucionar?

RAQUEL

Reconozco que me he equivocado. No tenía que haberlo hecho, pero ya no tiene remedio. Entiendo que estés enfadada. ¿Qué quieres?

¿Dinero? (*Alicia niega con la cabeza*)  
Entonces, ¿qué pretendes?

ALICIA  
RAQUEL

Ayudarte con tu novela.  
No me encuentro bien. ¿Por qué no me dejas sola?

ALICIA

No es posible. Me necesitas para poder seguir escribiendo, ¿verdad? Estoy convencida de que te he dado un material precioso para tu novela, pero todavía te falta lo más importante. Tengo que ayudarte a encontrar un buen final. No puedo irme sin completar mi trabajo. ¿Cómo te gustaría que fuera? ¿Se te ocurre algún final fuerte que pueda sorprender a tu público?

RAQUEL

No, no se me ocurre ninguno.

ALICIA

A mí se me ha ocurrido uno muy interesante. Primero, contarás nuestra historia. ¿O no te parece interesante? Tal vez le falte un poco de intriga. Es posible. Pero no te preocupes. Vamos a solucionarlo.

RAQUEL

Déjalo ya, por favor.

ALICIA

Una solución cómica sería inapropiada para la evolución de la historia. ¡Demasiados sentimientos heridos! Tal vez, un final melodramático. Una historia de amor imposible. La novelista le declara su amor a la actriz, pero esta la rechaza. ¿Qué te parece? ¡Pero di algo, no te quedes callada! (*Raquel no contesta*) ¿No sabes qué decir? Yo, tampoco. El melodrama no me acaba de gustar. Demasiadas lágrimas... Haremos un final dramático. Mejor dicho, un final trágico. Un final intenso que pueda emocionar y conmover a los lectores. En la tragedia, quizá tú no lo sepas, se necesita un tono violento. Posiblemente, una muerte. Lo lógico sería que la muerta fueras tú. ¿O prefieres que nos lo

juguemos a los chinos? ¿Qué te parecería si te matara? Sería un hermoso final para una novela que no podría escribirse. O sí. Tal vez, la escriba yo. Antes me dijiste que tenía madera de guionista, ¿recuerdas?

RAQUEL

Por favor, déjalo ya, te lo ruego.

ALICIA

Definitivamente, tu historia tendrá un final trágico. Pero tendremos que vivirlo. Para que la acción sea auténtica, tiene que ser vivida, nunca narrada. No tienes que hacerte la muerta, tienes que estar muerta. ¿Comprendes?

RAQUEL

Ya, ya voy comprendiendo...

ALICIA

¡Tú qué vas a comprender! ¡Te falta talento y sensibilidad! Vamos, piensa. ¿De cuántas maneras se puede asesinar a una mujer? Di lo primero que se te ocurra.

RAQUEL

¡No lo sé!

ALICIA

Pero podrás imaginártelo. Eres novelista. Pon a prueba tu fantasía. Desarrolla tu imaginación.

RAQUEL

*(Saltando nerviosa y agarrando a Alicia por el brazo)* ¡No quiero imaginármelo! ¡Quiero que te vayas! ¡Márchate, por favor!

ALICIA

*(Rompiendo una botella y amenazándola)* ¡No me voy a ir! ¡Nos falta el final!

RAQUEL

*(Asustada)* ¿Qué vas a hacer?

ALICIA

¡No hables!

RAQUEL

Pero...

ALICIA

¡Calla! ¡Aquí mando yo! ¡No lo olvides! ¿Tienes miedo? *(Raquel niega con la cabeza)* ¿No? *(Raquel afirma con la cabeza)* ¿Sí? ¿En



reflejarlo en tu novela.

RAQUEL

No puedo más. Estoy muy cansada.

ALICIA

Mírame bien. ¿Qué sientes al estar sola con una mujer? Recuérdalo para que luego puedas escribirlo.

RAQUEL

Alicia, por Dios, yo no quería hacerte daño. Te lo juro.

ALICIA

¿Habías estado alguna vez a solas con una mujer? ¿No? ¡Pobre niña mía! Mamá te va a ayudar. Esta noche vas a probar muchas cosas.

RAQUEL

Déjame, por favor.

ALICIA

¿Por qué te resistes? Relájate. Siempre lo has estado deseando. Estás obsesionada, ¿verdad? No digas que no.

RAQUEL

No, de verdad que no.

ALICIA

¡No me llesves la contraria!

RAQUEL

No, no quiero molestarte. Pero me encuentro muy mal. Estoy cansada. Todo esto es una pesadilla.

ALICIA

Eres una reprimida de mierda incapaz de reconocer que te gustan las tías. Odias a los hombres. ¿A que sí, a que los odias?

RAQUEL

Alicia, por favor...

ALICIA

¡Responde!

RAQUEL

Sí, los odio.

ALICIA

Así me gusta... Los odias mucho, ¿verdad? ¡Te dan asco!

- RAQUEL Sí, me dan asco.
- ALICIA ¡Eso es! ¡Ahora puedes hacerlo! Venga, no te cortes. Me tienes a mí. Mírame.
- RAQUEL ¿Por qué no dejamos esto?
- ALICIA ¿No te gusto? (*La amenaza*)
- RAQUEL Sí, sí me gustas, pero...
- ALICIA ¡Calla! ¡No pongas disculpas! Me apetece estar contigo. No puedes rechazarme. Me harías sentirme muy mal.
- RAQUEL Por favor...
- ALICIA Te voy a dar un final estupendo para tu novela. Sólo tendrás que recordar todo lo que va a pasar entre nosotras. ¿O no lo recordarás nunca?
- RAQUEL No me importa la novela.
- ALICIA ¿Que no te importa? Está muy mal engañar a mamá. Las niñas tienen que decir siempre la verdad. ¿No te lo enseñaron de pequeña? Hasta ahora no me había enfadado, porque me parecía que tenías un motivo para burlarte de mí. Pero si no te importa la novela...
- RAQUEL Sí, sí me importa...
- ALICIA ¡Claro que te importa!
- RAQUEL Lo que tú digas...
- ALICIA Te voy a dar un final genial. La novelista se va desnudando lentamente y con mucha sensualidad para que su actriz pueda contemplarla. ¡Vamos! ¿A qué esperas?... ¡La camisa! ¡Quítate la camisa!

- RAQUEL No puedes hacerme esto.
- ALICIA Sí puedo. Ya verás. ¡Vamos!.. Es muy sencillo. Te vas desabrochando los botones. *(Raquel empieza a obedecer)* Así. Muy bien. Nos está quedando un final estupendo. ¿No crees? *(Raquel no contesta)* ¿No te gusta este? *(Amenazadora)* Puedo inventar otro. *(Pausa ante el susto de Raquel)* Pero, de momento, creo que este será un buen final.
- RAQUEL Por favor, déjame ya. No aguanto más. No puedo más. *(Llorando)*
- ALICIA ¡No! ¡No llores! ¡No puedes llorar ahora! ¡El llanto quita tensión al conflicto! ¡Nos criticarán! Dirán que hemos hecho un melodrama. Tu novela no puede ser un melodrama. Tu novela tiene que ser la vida misma, sin llantos, sin trampas, sin mentiras. ¡No llores! *(La coge violentamente para desnudarla)* ¡Vamos! ¡Sigue desnudándote!
- RAQUEL *(Estallando)* ¡No puedo más! ¡Mátame! ¡Acaba conmigo de una vez!
- ALICIA ¡No te voy a matar! ¡Eso sería demasiado fácil! ¡Tienes que escribir este final!
- RAQUEL *(Reaccionando violentamente)* ¡No puedo escribir! ¡No puedo escribir! ¡No puedo escribir!
- ALICIA ¡Cálmate!
- RAQUEL ¡No, no quiero calmarme! ¡Tienes que escucharme! Nunca he podido escribir sola. Siempre he vivido vigilada, apoyada, observada. ¡Haz esto, escribe aquello, cambia esta frase! ¡Te has equivocado! ¡No, no sirve, se te ha ido de las manos! ¡Empieza de nuevo!

¡Esto es una mierda! ¡Vuelve a escribirlo!... Y yo, como una imbécil, intentaba escribir una y otra vez... Ni un capítulo, ni una idea, ni una frase... ¡Siempre él detrás de todo!... ¿Por qué no puedo escribir? ¿Por qué coño me da tanto miedo escribir? ¡Quiero saberlo! ¡Dime! ¿Por qué no puedo escribir sola?

ALICIA

Tranquilízate.

RAQUEL

¡No quiero tranquilizarme! (*Suplicante*) ¡No, Alicia, no estoy loca! ¡Quiero escribir sola! ¡Quiero confiar en mí misma y atreverme a escribir! ¡Pero no puedo! ¡Me bloqueo!... ¡Todo son dudas!...¡Todo son miedos! ¡Y yo necesito sentirme libre! ¡Necesito que me quieran para poder escribir!... Él me ayudaba... Me daba ideas... Leía cada página, cada línea, hablábamos de los personajes y lo discutíamos todo juntos... Pero ahora me he quedado sola y me siento muda... No puedo escribir sin él.

ALICIA

No teníamos que haber llegado a esto.

RAQUEL

No puedo escribir sin él...

ALICIA

No sé lo que me ha pasado. Estaba herida. Sentía unas ganas enormes de humillarte, de hacerte daño, de vengarme por lo mal que me lo has hecho pasar, por lo mal que me lo ha hecho pasar la vida. Todo esto ha sido una locura. ¡Dios! Nos hemos vuelto locas.

RAQUEL

Nos hemos hecho tanto daño...

ALICIA

Jamás pensé que pudiera comportarme de esta manera. Me siento avergonzada... No sé qué decirte... Perdóname, Raquel.

RAQUEL

He sido yo quien ha empezado este juego y no puedo reprocharte nada. Pero me siento muy



- mal, Alicia, muy mal... Sin él no puedo escribir. Desde que me abandonó, esta es la primera novela que intento escribir sola. Pero no me atrevo.
- ALICIA Tienes que intentarlo.
- RAQUEL No puedo.
- ALICIA Ten valor y podrás hacerlo.
- RAQUEL No me saldrá nada.
- ALICIA Sí, te saldrá. Vomitarás todo lo que sientes, sacarás tus obsesiones y dirás lo que durante años has callado por miedo.
- RAQUEL Tengo miedo de equivocarme.
- ALICIA ¿Equivocarte? ¿Ante quién?
- RAQUEL *(Pausa)* Tienes razón. No se escribe para interesar a nadie. Se escribe porque la vida te revienta en las manos y te llena la cara de mierda. Pero no podré conseguirlo.
- ALICIA ¡Inténtalo una vez al menos!
- RAQUEL No es fácil.
- ALICIA Claro que no. Pero si no lo intentas, jamás sabrás si puedes... ¡Tienes que arriesgarte!... Todos tenemos miedo... Vivimos llenos de inseguridades... Cada elección es un camino que se cierra. Nadie nos asegura cuál es el mejor. Nadie tiene su destino marcado. Nos lo vamos construyendo día a día... Pero tú no quieres echar el miedo fuera. Prefieres compadecerte de ti misma y provocarme lástima. ¡No, Raquel, no me das pena!
- RAQUEL ¡Cómo te envidio! Tú has sido capaz de vestirme de hombre y luchar por conseguir un papel.

Yo, en cambio, me limito a decir que no puedo y a permanecer encerrada entre estas cuatro paredes.

ALICIA

¡No me envidies! No somos distintas. ¿Piensas que yo no tengo miedo? ¿Crees que yo no he dudado antes de venir aquí?

RAQUEL

¡Dudar de todo es una tortura! Necesito que alguien me diga lo que tengo que hacer. No sé tomar decisiones.

ALICIA

¡Aprende a vivir con tus miedos! ¡No dejes que la duda te paralice! Elige lo que creas que es lo mejor y vive. ¡Escapa de esta "jaula de mármol" que te has construido y sal al mundo!

*En ese momento suena el timbre de la casa. Raquel y Alicia se miran sorprendidas.*

## ***ESCENA 12 (LA RECONCILIACIÓN)***

ALICIA

¿No abres?

RAQUEL

¿Qué debo hacer?

ALICIA

Haz lo que quieras.



RAQUEL

No voy a escribir nada que tenga que ver con lo que ha pasado aquí esta noche. Es cierto que buscaba una experiencia para poder escribir. Pero todo ha sido muy diferente de como yo lo había imaginado. Además, no quiero utilizarte. No podría convertirte en un personaje de mi novela sin sentir que te estoy traicionando. Ya ves. Te parecerá extraño. Pero prefiero quedarme con el recuerdo de lo que hemos vivido. He sentido muchas cosas que me han removido por dentro. ¡Es todo demasiado complejo!

ALICIA

¿De verdad estás convencida de lo que dices?

RAQUEL

Te estoy diciendo que no quiero utilizarte ni servirme de engaños para contar una historia. No pienso volver a escribir hasta que realmente tenga algo que contar.

ALICIA

Me parece estupendo si estás convencida de tu decisión.

RAQUEL

Convencida, sí, aunque mañana tenga que enfrentarme a la editorial. En fin, todo puede tener solución.

ALICIA

Todo, menos mi prueba.

RAQUEL

Es verdad, te he hecho perder el tiempo. ¿Por qué no te vas a la productora? Tal vez, todavía encuentres a alguien y puedas explicar tu retraso.

ALICIA

¿A estas horas?

RAQUEL

No pierdes nada intentándolo. Eres muy buena como actriz. Tienes que luchar por hacer ese personaje.

ALICIA

¿Te parece que he luchado poco?



ALICIA Fíjate. Aunque no te lo creas, me estás empezando a caer bien.

RAQUEL Me alegro de que te confundieras de dirección.

ALICIA No me volverá a pasar... Bueno, no estoy segura.

RAQUEL ¿Tan mal recuerdo te llevas?

ALICIA La verdad es que debería estar enfadada.

RAQUEL Gracias por no guardarme rencor.

ALICIA Gracias por no guardármelo tú a mí... En fin, creo que ha llegado la hora de despedirse.

RAQUEL Sí, claro, tienes que irte.

ALICIA Supongo que nos veremos en otra ocasión.

RAQUEL Ya sabes dónde vivo.

ALICIA Bueno, Raquel, adiós...

RAQUEL ¡Espera!

ALICIA ¿Sí?

RAQUEL ¿Tienes algo que hacer esta noche?

ALICIA ¿Por qué me lo preguntas?

RAQUEL ¿Qué te parece si cenamos juntas? Me gustaría hacerte olvidar el mal rato que te he hecho pasar.

ALICIA Me parece una buena idea.

RAQUEL Dame el periódico. Quiero ver la sección de anuncios.

